

VII. SECTOR CANARIO



VII. SECTOR CANARIO

Página

1.	CAMINO NATURAL DE LA PALMA	533
2.	CAMINO NATURAL DE ANAGA - CHASNA	541
3.	CAMINO NATURAL POR LOS SENDEROS TRADICIONALES DE EL HIERRO	549
4.	CAMINO NATURAL DE FUERTEVENTURA	555



CAMINO NATURAL DE LA PALMA

MIDE

CAMINO NATURAL DE LA PALMA GR 130

Severidad del medio natural	2		Desnivel subida	5750 m
Orientación en el itinerario	2		Desnivel bajada	5745 m
Dificultad en el desplazamiento	2		LONGITUD RUTA	159 km
Cantidad de esfuerzo necesario	5		HORARIO	46 h



POR TIERRAS BENAHORITAS

Tradicionalmente, las principales localidades de la isla de La Palma se han unido entre sí a través del llamado Camino Real de La Costa y Medianías. El GR 130 es un sendero basado en estos antiguos caminos de comunicación entre poblados, utilizado para distancias a realizar en media jornada.

Los 159 kilómetros de longitud de este Camino Natural, bordean la isla de manera circular en ocho etapas, comenzando en Santa Cruz de La Palma y continuando en sentido contrario a las agujas del reloj.



Camino recorriendo el Barranco del Agua

ETAPA 1ª: SANTA CRUZ DE LA PALMA-SAN JUAN DE PUNTALLANA

Discurre entre los municipios de Santa Cruz de La Palma y de Puntallana, en una zona de fuerte presión urbana. Al recorrer esta etapa se puede disfrutar del barrio histórico de Santa Cruz, conocer el Barranco del Agua, de 355 metros de profundidad, declarado Sitio de Interés Científico, con una de las más importantes muestras de carbonales de la isla, y visitar la ermita de Santa Lucía.

ETAPA 2ª: SAN JUAN DE PUNTALLANA-BARLOVENTO

Desde Puntallana a Barlovento se atraviesan las tierras más fértiles y mejor acondicionadas para la agricultura de la isla. Se trata de una etapa con un desnivel acumulado de 1.110 metros debido a los cinco profundos barrancos que se atraviesan.

Los barrancos de esta zona son fuente de numerosas leyendas como la del “Salto del enamorado” que perdió la vida por hacer equilibrios en el barranco para conquistar a su dama.

El casco histórico de San Andrés y el Barranco de Nogales son parada obligatoria de este tramo.

ETAPA 3ª: BARLOVENTO-SANTO DOMINGO DE GARAFÍA

Recorre el norte de la isla, donde las tierras están más aisladas y los barrancos son más profundos. En invierno, el viento alisio y el frío acompañan al camino. La laurisilva llega al nivel del mar, un mar que en esta zona de la isla es bravo. Parte de estos barrancos y acantilados conforman la Reserva Natural Especial de Guelguén.

Además de la Reserva, destacan en esta etapa el Barrio de la Tosca, donde los vecinos vivían de la comercialización de las hojas del abundante drago empleadas en la cestería; el impresionante mirador, pasado Franceses, y las casas cuevas habitadas hasta mediados del siglo XX.

Los últimos ocho kilómetros de la etapa ofrecen un paisaje más suavizado y un clima más cálido.



Vistas desde el Barranco de los Nogales



Reserva Natural
Especial de Guelguén

ETAPA 4ª: SANTO DOMINGO DE GARAFÍA-PUNTAGORDA-TIJARAFE

Este tramo presenta un ascenso continuado pero muy cómodo, que ofrece bellos paisajes rurales entre las agrestes laderas de los barrancos, como los dragonales de Buracas y las coquetas casas de Las Tricias.

En Buracas sale una variante del Camino de unos 20 minutos que permitirá visitar los dragos (*Dracaena draco*) más antiguos y de mejor porte. Tras visitar la ermita del Sagrado Corazón de Jesús de Tinizara, muy próximo a Puntagorda, hay que acercarse a conocer El Fayal, un reducto de bosques con ejemplares centenarios de pino (*Pinus canariensis*), con un sotobosque de brezos (*Erica arborea*) y fayas (*Myrica faya*) que le dan nombre al lugar.

ETAPA 5ª: TIJARAFE-LOS LLANOS DE ARIDANE

Se trata de uno de los tramos más cortos del GR, aunque esconde amplios paisajes como el que se abre sobre el valle de Aridane, mezclado con un final de etapa en donde se llega a una de las zonas urbanas más grandes de la isla.

Esta etapa también ofrece el impresionante precipicio de las Laderas de Amagar, cuyo camino es llamado de las Vueltas de Amagar, por sus 73 vueltas, que llevan hasta el paisaje protegido del Barranco de las Angustias. Antes de llegar a su fondo, se encuentra la ermita de la Virgen de las Angustias.

Muy próximo al recorrido se halla el Monumento Natural de Los Volcanes de Aridane, formado por los conos de Argual, Triana, La Laguna y Todoque, que se disponen paralelos a la costa del valle de Aridane.

ETAPA 6ª: LOS LLANOS DE ARIDANE-FUENCALIENTE

Etapa con dos sectores bien diferenciados. El primero, por ser zona habitada, y el segundo presidido por los campos de lava del paisaje protegido de Tamanca y los pinares de Fuencaliente.

Se puede contemplar la hornacina de la Virgen de Fátima, donde en 1949 la lava paró su avance hacia el barrio de San Nicolás, salvándolo de su destrucción.

El último tramo de este recorrido llega al cono sur de la isla. El mar se hace presente al Este y al Oeste y, enfrente, la isla de El Hierro. Mientras, el Camino bordea antiguas calderas de suelo plano.

ETAPA 7ª: LOS CANARIOS-VILLA DE MAZO

En esta etapa el paisaje va cambiando desde los campos de cultivo y los solitarios pinares de la zona alta de Fuencaliente, hacia zonas más urbanizadas, como Villa de Mazo. En Tigalate y Tiguerorte sopla continuamente el alisio, acelerado y seco debido a su recorrido por la isla.

En su avance hacia el Sur, el Camino gira hacia el Este y nos permite divisar las islas de Tenerife y La Gomera. Destaca la fuente de Los Roques y el camino empedrado del barrio de Montes de Luna en Villa de Mazo.

ETAPA 8ª: VILLA DE MAZO-SANTA CRUZ DE LA PALMA

Este último tramo recorre una de las zonas más urbanizadas de la isla. Las numerosas cruces en todo el recorrido, y en mayor medida en esta última etapa, son un reflejo del fervor popular a las tradicionales Cruces de mayo.



Drago (*Dracaena draco*), árbol característico de Canarias

Toda la etapa transcurre por carreteras secundarias que llevan al Lugar de Interés Científico de Juan Mayor. Este espacio protegido engloba los barrancos de los Pájaros y de Juan Mayor, que destacan por su bosque termófilo, cada vez más escaso en esta zona de la isla.

Muy próximo a la ruta se encuentra el Monumento Natural del Risco de la Concepción, espectacular edificio volcánico que permite disfrutar de una excelente panorámica.



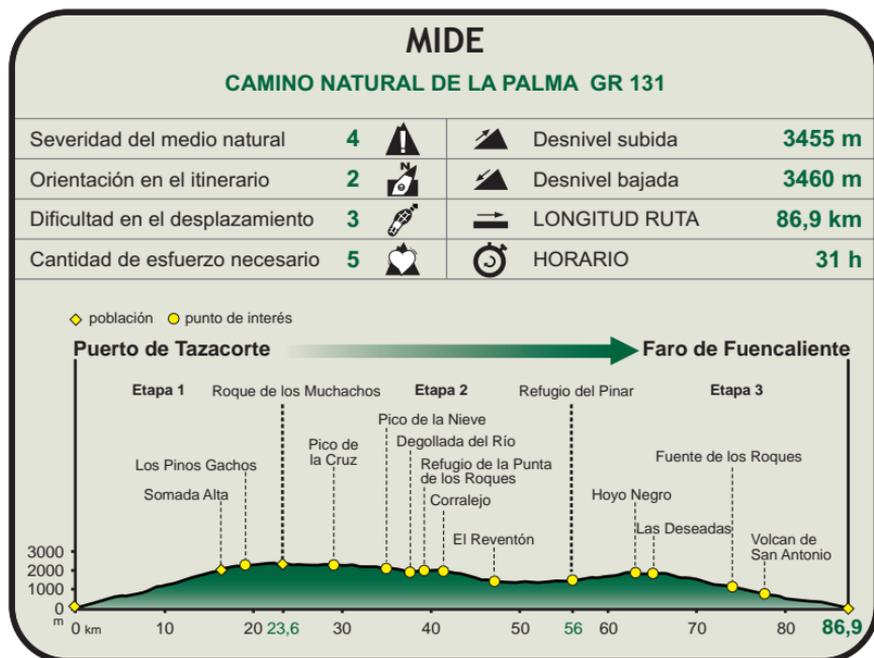
Barrancos y formaciones de sotobosque características de el fayal

ISLA DE LA PALMA

La Palma es una de las siete islas que forman el archipiélago canario. Es conocida como “Isla Bonita” tanto por su espectacular naturaleza, en la que destacan sus bosques de laurisilva y de pino canario, como por sus pueblos y ciudades coloniales.

Los primitivos habitantes de La Palma llamaban a la isla “*Benahoare*” (mi tierra), y estaba dividida en 12 cantones o señoríos, gobernados cada uno por un mencey. Los aborígenes vivían fundamentalmente del pastoreo de cabras, ovejas y cerdos. En la actualidad, la ganadería se mantiene de forma minoritaria y ha dejado paso al turismo.

La isla de La Palma fue declarada Reserva de la Biosfera en 2002, pues alberga dos Parques Naturales y el Parque Nacional de la Caldera de Taburiente. Estos espacios se mantienen muy bien conservados gracias al desarrollo de un modelo de agricultura tradicional y un turismo sostenible.



DESCRIPCIÓN GR 131 “EL BASTÓN”

El sendero conocido coloquialmente como “El Bastón” surge de la unión de dos rutas: la Ruta de los Volcanes, entre el refugio de El Pilar y Fuencaliente, y la Ruta de la Crestería, que recorre toda la cresta del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente. Al alargar estas dos rutas hasta el mar surge el GR 131, que recibe su nombre de la forma de bastón de su trazado, y que continúa recorriendo el resto de las Islas Canarias en sentido trasversal.

ETAPA 1ª: PUERTO DE TAZACORTE-ROQUE DE LOS MUCHACHOS

Este primer tramo consiste en un duro ascenso desde el nivel del mar hasta el punto más alto de la isla, con 2.426 metros de altitud, dentro del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente. A lo largo del ascenso se suceden los miradores del Time y de Hoya Grande, desde donde contemplar el valle de Aridane y la Caldera respectivamente.

Posteriormente, se alcanza la degollada superior a 1.344 metros altura, que ofrece unas inmejorables vistas sobre el Valle de Aridane; Los Llanos de Aridane y el Lomo de los Caballos. A estas alturas, los cultivos han desaparecido por completo, dejando paso al pinar.

Pasado el risco de Las Pareditas y los de Somada Alta se llega a Los Pinos Gachos, uno de los lugares más espectaculares de toda la ruta. Su nombre hace referencia al porte tortuoso de los pinos debido a los incendios que han soportado. Desde aquí se contempla la Caldera en toda su amplitud.

En las cimas, el pino da paso a matorrales de retamón (*Genista benehoavensis*) y codeso (*Adenocarpus viscosus*), antesala del Roque de los Muchachos, donde finaliza esta etapa.

ETAPA 2ª: ROQUE DE LOS MUCHACHOS-REFUGIO DE EL PILAR

La segunda etapa se podría dividir en tres tramos diferentes. El primero recorre todo el borde de La Caldera de Taburiente, desde el Roque de los Muchachos hasta el refugio de la Punta de los Roques, evitando las zonas más altas y manteniéndose siempre por encima de los 2.000 metros entre matorrales y pinar.

El segundo tramo desciende rápidamente desde el refugio de la Punta de los Roques hasta la pista de La Hilera, divisándose Santa Cruz de La Palma, al Este, y el Valle de Aridane, al Oeste, durante todo el trayecto.

El tercer y último tramo de esta etapa llega hasta el refugio de El Pilar, y muestra la gran variedad de formas del relieve y la transición a las zonas cultivadas.

ETAPA 3ª: REFUGIO EL PILAR-FARO DE FUENCALIENTE

La tercera etapa lleva a la Ruta de los Volcanes que discurre por la zona alta del Parque Natural de Cumbre Vieja.

Comenzando en el refugio y manteniendo la dirección hacia el Sur, se pasa por algunos de los cráteres volcánicos más espectaculares del parque como son Hoyo Negro, Duraznero, Cabrito o Montaña de Fuego.

El pinar se hace abundante en las proximidades del área recreativa de la Fuente de los Roques, antesala de Fuencaliente, donde el Camino bordea el volcán de San Antonio y llega al Faro de Fuencaliente, donde finaliza.

Una vez llegados a este punto, merece la pena acercarse a visitar su playa y sus salinas declaradas Sitio de Interés Científico.



Mar de nubes desde
Roque de los Muchachos



Detalle de las paredes de la Caldera de Taburiente

PARQUE NACIONAL DE LA CALDERA DE TABURIENTE

La Caldera de Taburiente fue declarado Parque Nacional el 6 de octubre de 1954 y abarca una superficie de 4.690 ha. Está formado por un enorme circo de 8 km de diámetro con aspecto de caldera, creado por erupciones volcánicas, grandes deslizamientos, y los efectos erosivos del viento y, sobre todo, del agua.

La Caldera tiene desniveles de hasta 2.000 m, y una importante red de arroyos y torrentes que se mantiene prácticamente intacta gracias a la buena conservación de la cubierta vegetal

Entre las numerosas especies vegetales que alberga, las más importantes son la laurisilva, compuesta por la faya o haya de Canarias (*Myrica faya*) y el brezo (*Erica arborea*); y el pino canario (*Pinus canariensis*), principal formación vegetal del Parque que destaca por su adaptación al fuego.

Los caminos de La Palma Gr 130 y GR 131, están descritos con todo detalle en la topoguía de la isla de La Palma titulada "Red de senderos de La Palma", editada por el Cabildo Insular de La Palma.

CAMINO NATURAL DE ANAGA - CHASNA

MIDE

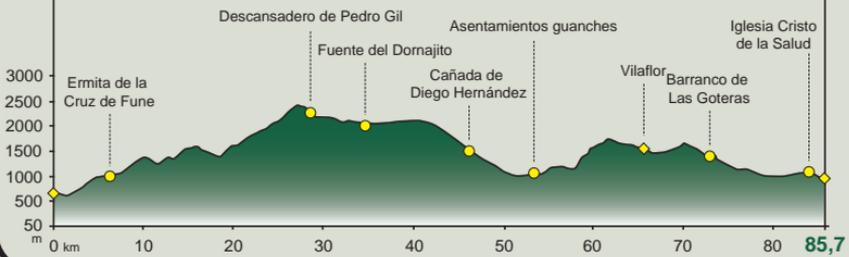
Severidad del medio natural	2		Desnivel subida	3630 m
Orientación en el itinerario	1		Desnivel bajada	3340 m
Dificultad en el desplazamiento	2		LONGITUD RUTA	85,7 km
Cantidad de esfuerzo necesario	5		HORARIO	27 h **

◆ población ● punto de interés

** Siete jornadas de 4-5 horas cada una

La Esperanza

Arona



LA EXPLOSIÓN DE LA NATURALEZA TINTERFEÑA

El Camino Natural de Anaga-Chasna es uno de los dos senderos de gran recorrido de Tenerife, una ruta que atraviesa los espacios forestales y las cumbres de la isla para el deleite del viajero, que durante el camino tendrá el privilegio de admirar los grandes contrastes del paisaje tinerfeño, desde la exuberancia de la vegetación hasta las caprichosas formaciones volcánicas, coronadas por el imponente Pico del Teide.

La isla de Tenerife es la mayor y más alta de las siete islas del archipiélago canario. Cuenta con 43 espacios naturales protegidos distribuidos por toda la isla, lo que supone un 45% de su superficie total. Este alto grado de protección del territorio da una idea de la variedad y singularidad de los ecosistemas y paisajes que se pueden encontrar en un espacio menor que cualquiera de las provincias españolas.

Lo que llama poderosamente la atención del visitante es la calidad y cantidad de contrastes que ofrece Tenerife: desde las exuberantes formaciones vegetales de laurisilva en medianías y cumbres hasta los paisajes volcánicos, especialmente el del Parque Nacional del Teide y su cono volcánico, que permanece activo, y que constituye el pico más alto de España, con 3.718 metros de altura. La isla, además, combina playas de arena negra con altos acantilados y pueblos que conservan una arquitectura típicamente colonial.

El carácter insular, unido a su origen volcánico y a un clima suave, carente de cambios bruscos de temperaturas y de condiciones meteorológicas, ha generado numerosos endemismos animales y vegetales. Estas características únicas han convertido a Tenerife en un importante centro de atención para los amantes de la naturaleza y de los estudiosos de todo el mundo.

El Camino Natural de Anaga-Chasna o GR-131 es uno de los dos senderos de gran recorrido de la isla. Comenzando en el noreste tinerfeño, en el macizo de Anaga, atraviesa la zona central de la isla en dirección suroeste, desde la población de La Esperanza hasta el casco histórico de Arona.

El sendero transcurre dentro de los espacios forestales de la isla, pasando por las líneas de cumbre, y cubre buena parte del Camino Forestal y el Camino Real de Chasna, una de las vías más utilizadas en el pasado por los habitantes de Tenerife para comunicar el Norte y el Sur.

Debido a su longitud, en torno a los 90 kilómetros, el GR-131 se divide en cinco etapas, cada una de las cuales posee su propia personalidad, caracterizada sobre todo por la vegetación dominante, el grado de intervención del ser humano o la climatología.

DE LA ESPERANZA A LA CALDERA

Este tramo, a pesar de que es el tercero, se considera la primera etapa del Camino Natural de Anaga-Chasna, ya que los dos primeros tramos no forman parte del programa de Caminos Naturales. Esta etapa discurre casi enteramente sobre pistas forestales, con desniveles de subida suave, que nos acercarán a alguno de los mejores ejemplos de pinar histórico tinerfeño y bosques de laurisilva, un tipo de bosque húmedo que antiguamente poblaba gran parte de la isla.

Tomaremos como punto de partida la plaza del Adelantado de La Esperanza, una población de marcado corte tradicional capital del municipio de El Rosario, y desde allí, nos adentraremos en el emblemático bosque del Adelantado, vestigio de un milenario bosque de laurisilva, convertido ahora en parque urbano.

Ya fuera del pueblo, el sendero nos lleva por montes poblados en su mayor parte por pinares de pino radiata (*Pinus radiata*) y canario (*Pinus canariensis*), bajo los cuales crecen habitualmente especies propias de la laurisilva. Tras un kilómetro de recorrido, este tramo inicial concluye en el desvío que lleva hasta el área recreativa y mirador de La Vica.



El camino comienza en el parque del Adelantado, en La Esperanza



A continuación del mirador de La Vica, el Camino alterna la amplitud de las pistas forestales con el cobijo de las sendas hasta llegar al área de descanso de Siete Fuentes, donde comenzaremos el tramo de ascensión más fuerte por un sendero zigzagueante, que discurre bajo un dosel de pinos y brezos (*Erica arborea*).

Una vez alcanzadas las cotas de mayor altitud de este tramo, el sendero bordea numerosos barrancos en dirección sureste, donde el entorno nos traslada a bosques encantados en los que el musgo pende de las ramas de los pinos y los brezos y las frecuentes nieblas se cuelan por los laderas y crestas de los lomos. Si las nieblas nos lo permiten, tendremos la ocasión de disfrutar de magníficas vistas del aparentemente lejano Pico del Teide.

El descenso por la senda nos devuelve a una pista forestal, cuyo trazado nos lleva, en primer lugar, a la Casa del Agua, un lugar donde antiguamente llegaba el agua canalizada procedente de varios manantiales y ejemplo de las infraestructuras hidráulicas de la zona, que tuvieron gran importancia en el pasado. Más tarde, llegaremos al área de descanso de Pedro Gil y, finalmente, sin salir de la pista, al área recreativa de La Caldera, que cuenta con servicios y transporte público, y que se encuentra muy próxima a Aguamansa, en el municipio de La Orotava.

DE LA CALDERA A EL PORTILLO

Esta etapa de nuestra ruta discurre entre el área recreativa de La Caldera y el centro de visitantes de El Portillo, en el Parque Nacional del Teide. Desde la zona de La Caldera tendremos la oportunidad de contemplar unas espectaculares panorámicas del Valle de La Orotava y de la isla de La Palma, que podremos divisar incluso cuando está nublado, bajo el denominado mar de nubes característico de la isla.

A partir de allí, coincidiendo inicialmente con el PR-TF-35, el sendero se adentra en un bosque de pinar con denso sotobosque de brezos de gran porte, que en ocasiones impiden ver el cielo. En este primer tramo de la segunda etapa, los mojones nos indicarán el límite de monte público junto al vallado de fincas particulares, guiando un camino alfombrado en ocasiones por infinidad de helechos.

Llegaremos así hasta el lugar conocido como el Pino o Fuente del Dornajito, que ha sido tradicionalmente un área de descanso objeto de numerosas descripciones por parte de naturalistas históricos que visitaron la isla. La Fuente del Dornajito fue descrita por primera vez por el británico J. Edens, cuyo relato de su ascensión al Teide, realizada en 1715, fue publicado en la célebre revista de la *Royal Society* londinense, *Philosophical Transactions*.

Poco a poco, el bosque se va transformando en monteverde canario, donde predominan la faya (*Myrica faya*), el brezo (*Erica arborea*) y otras especies características de la laurisilva, como el madroño canario (*Arbutus canariensis*). A medida que ascendemos, el Camino nos adentra en un pinar cada vez más denso, acompañado de las especies de matorral más características de estas altitudes, como son la retama del Teide (*Spartocytisus supranubius*) y el codeso (*Adenocarpus viscosus*). Bruscamente, el bosque se termina y comienza la subida hasta el centro de visitantes de El Portillo, en el Parque Nacional del Teide.

DE EL PORTILLO A DEGOLLADA DE GUAJARA

Este tramo del Camino nos lleva desde el centro de visitantes de El Portillo hasta la Degollada de Guajara. Esta parte de la ruta discurre por el Camino Real de Chasna, una vía utilizada durante siglos para los trueques comerciales desde tiempos de los guanches, los antiguos pobladores anteriores a la conquista hispana. Desde El Portillo seguiremos la pista de las Siete Cañadas (Camino Real de Chasna), adentrándonos en un paisaje singular y una flora endémica dominada por la retama y el alhelí del Teide (*Erysimum scoparium*), la hierba



Imagen del Pico del Teide al llegar a El Portillo

pajonera (*Descurainia bourgeauana*) y el tajinaste rojo (*Echium wildpretii*).

El sendero recorre el denominado Circo de Las Cañadas en su base, que queda siempre a la izquierda del camino, pudiendo admirar durante todo el recorrido la inmensidad del Teide, al lado derecho. Durante esta etapa, observaremos singulares formaciones rocosas de origen volcánico, como La Papelera y El Palomar, que se alternan con diversas cañadas que dan nombre a este sendero. La primera cañada es la de Diego Hernández, donde se localiza una cueva que sirvió de refugio al último pastor de Las Cañadas, Don Diego Hernández.

A lo largo de la senda y, especialmente en la Cañada del Topo de la Grieta, también se localizan asentamientos guanches, posteriormente utilizados por pastores. El sendero termina con la Cañada del Montón de Trigo, un llano que se extiende bajo el frente de lava donde se forma una gran charca en invierno. Llegados a este punto, podremos optar por seguir por la pista hasta el Parador Nacional de Turismo o bien continuar por la siguiente etapa del Camino Natural, hacia la Degollada (collado) de Guajara.

DE LA DEGOLLADA DE GUAJARA A VILAFLORES

La ruta parte del Parador Nacional hasta conectar con la pista de las Siete Cañadas. El tramo que discurre hasta el sendero que asciende a la Degollada de Guajara es muy cómodo, pues no existe apenas desnivel.

Desde la parte del Camino que transita por las Siete Cañadas podremos disfrutar de la visión de la formación rocosa de El Capricho, lugar donde se permite realizar escalada.

Al llegar a la Cañada del Montón de Trigo, tomaremos un sendero que asciende en pendiente constante hasta la Degollada de Guajara, emplazamiento que permite una panorámica del Circo de Las Cañadas del Teide, de Pico Viejo, Montaña Blanca y del propio Pico del Teide. Desde este punto dispondremos de magníficas vistas de ambas vertientes.



El sendero recorre el denominado Circo de Las Cañadas del Teide



Pinos canarios (*Pinus canariensis*) entre la niebla

Una vez superado el collado, iniciaremos el descenso, pasando por una pared de toba volcánica blanca. Hasta aquí, la vegetación que encontraremos a nuestro paso es la propia de las cumbres del Teide, destacando especies como la retama, el rosalillo (*Pterocephalus lasiospermus*) y el codeso de cumbre, el alhelí del Teide y la hierba pajonera, anteriormente mencionadas.

En nuestra bajada, se alternarán los terrenos poblados de pinar y de matorral de cumbre, hasta adentrarnos en un pinar de escasa densidad y baja altura, para pasar a otro con mayor grado de desarrollo. En esta parte del sendero se encuentran las ruinas de la Casa de Marrubial y, más adelante, una zona de descanso bajo la sombra de un pino de grandes dimensiones, con un diámetro superior a los cuatro metros.

Continuaremos después camino de Vilaflor, el pueblo de mayor altitud de Canarias, situado a 1.400 metros de altura. En este último tramo de la etapa, el Camino Real de Chasna está trazado entre muros de piedra en seco y su firme se encuentra perfectamente conservado. Cuenta con numerosos tramos empedrados, en ocasiones con piedras de grandes dimensiones que llaman poderosamente la atención.

Una vez en Vilaflor, las señales del Camino nos conducirán a la plaza de San Pedro, donde se encuentra la iglesia del mismo nombre, uno de los edificios religiosos más antiguos de la isla.

DE VILAFLORES A ARONA

Partiendo de la iglesia de San Pedro, en Vilaflor, continuaremos en ascenso por carretera hasta la ermita de San Roque, desde donde

tendremos unas espléndidas vistas del pueblo y de la costa sur de la isla. Un poco más arriba el sendero se adentra en un bosque de pinar seco.

Al ir ascendiendo nos adentraremos en el Parque Natural de La Corona Forestal, pasando junto al depósito municipal de aguas, hasta llegar a una zona denominada Las Corujas, un lugar donde antiguamente se transformaba la leña en carbón, y desde donde se puede contemplar de nuevo la amplitud del paisaje del pinar hasta la costa.

A partir de aquí, el sendero desciende penetrando en el Paisaje Protegido de Ifonche, donde el pinar se alterna con algunas terrazas de cultivo, pasando por el puente del Guayero, que atraviesa el barranco de Las Goteras, considerado la zona de mayor interés florístico del Paisaje. A medida que nos acercamos al caserío de Ifonche y hasta el final del sendero, podremos observar antiguas eras de trilla circulares, donde se trillaban los cereales y posteriormente se aventaban para obtener el grano, una zona ideal para hacer un alto en el camino.

Una vez llegados a la base del Roque Imoque, el sendero se adentra en la Reserva Natural Especial del Barranco del Infierno, desde donde podremos divisar el pueblo de Adeje y Los Cristianos, así como las islas de La Gomera y La Palma.

En este último tramo del Camino también destaca la presencia del Roque del Conde, en cuya cima se encuentran algunos restos de grabados aborígenes, y de la vegetación característica de la zona, dominada por el cardonal-tabaibal.

Continuando por el barranco de El Rey alcanzaremos el barrio de Vento de Arona y, después de atravesar sus calles, llegaremos al casco histórico de esta localidad. Allí, en la plaza de la Salud, donde se encuentran la iglesia y el ayuntamiento, daremos por concluido el recorrido.



Vistas desde el pinar hasta la costa,
en la última etapa del camino

PARQUE NACIONAL DE EL TEIDE

Declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO en 2007, el Parque Nacional del Teide, situado en el centro de Tenerife, es una visita obligada en la isla. Con una altitud media superior a los 2.000 metros, este Parque Nacional alberga una de las muestras mundiales más espectaculares de un ecosistema volcánico de alta montaña, cuya máxima expresión es el mítico Pico del Teide.

El teleférico del Teide salva un desnivel de 1.199 metros hasta la base del Pico, situada a 3.555 metros de altitud. Desde la estación del teleférico de La Rambleta, antiguo cráter de 850 metros de diámetro, hasta la cumbre del Teide, a 3.718 metros, sólo se puede acceder por el sendero de "Telesforo Bravo". Para ello es imprescindible disponer de un permiso que se puede solicitar online o en las oficinas del Parque Nacional, en Santa Cruz de Tenerife.

Bajo la sombra del Pico se encuentran los caminos al Mirador de La Fortaleza y al Mirador del Pico Viejo. Desde el camino del Mirador de La Fortaleza se eleva el sendero por la empinada ladera del Teide que conduce hasta su mítico cráter, de 80 metros de diámetro, desde donde se pueden divisar todas las islas del archipiélago canario.

El Parque Nacional del Teide destaca por su singularidad volcánica y biológica, con una flora rica en endemismos y monumentos geológicos asombrosos, como la grandiosa caldera de forma elíptica, una de las más grandes del mundo, con 16 kilómetros de eje mayor, en cuyo interior se formó el estratovolcán, y que marca el límite natural del Parque.

Las distintas erupciones del volcán marcaron el relieve del suelo. A los pies de la pared del circo se encuentran las denominadas Cañadas del Teide, planicies sedimentarias de color amarillo claro que sorprenden por sus enormes ríos de lava petrificada y donde se acumula gran cantidad de material erosionado.

La variedad de conos volcánicos, cráteres, chimeneas, roques, cenizas y coladas de lava se extienden por las más de 18.900 hectáreas del Parque Nacional del Teide y constituyen un extraordinario paisaje de colores y formas que no deja indiferente a ningún visitante.



Vista del Pico del Teide y el Parador a su pie

CAMINO NATURAL POR LOS SENDEROS TRADICIONALES DE EL HIERRO

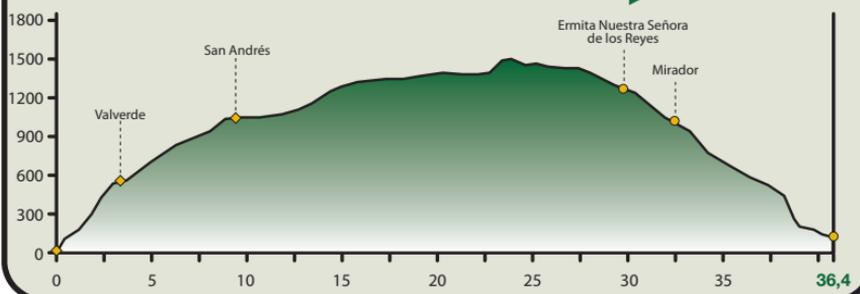
MIDE

Severidad del medio natural	2			Desnivel subida	1.552 m
Orientación en el itinerario	1			Desnivel bajada	1.464 m
Dificultad en el desplazamiento	2			LONGITUD RUTA*	41,4 km*
Cantidad de esfuerzo necesario	5			HORARIO	16 h**

◆ Población ● Punto de interés

* Longitud total de la ruta incluyendo los ramales
** 9 tramos de duración variable

Tamaduste → Faro de Orchilla



CONOCIENDO LA TIERRA DE LOS BIMBACHES POR SUS VEREDAS Y CAMINOS TRADICIONALES

El Hierro es la más pequeña y occidental de las siete islas que conforman el archipiélago canario. Con apenas 278 kilómetros cuadrados de superficie, El Hierro alberga un rico patrimonio natural y una gran diversidad de ecosistemas, cuya preservación ha llevado a que el 60 por ciento de su territorio se encuentre protegido por ley. En el año 2000, la UNESCO declaraba a la menor de las Islas Canarias Reserva de la Biosfera.

Los paisajes de El Hierro poseen, además, importantes vestigios de su pasado histórico, como cuevas y recintos de sus primitivos pobladores, los bimbaches, que dejaron su impronta sobre el territorio en numerosos yacimientos arqueológicos distribuidos por toda la isla, poniendo de manifiesto los distintos modos de vida desarrollados a lo largo de los siglos por el hombre en su interacción con el medio natural.



Panorámica de El Valle de El Golfo en el entorno del Mirador de Bascos

El Hierro se ha convertido en los últimos años en un destino inigualable para la práctica de deportes relacionados con la naturaleza. El senderismo se practica por decenas de caminos tradicionales que enlazan las poblaciones entre sí. Este Camino Natural recoge parte de estos caminos y veredas tradicionales mediante dos senderos de gran recorrido: el GR-131 que atraviesa la isla por su centro de Norte a Sur, y un sendero circular que pretende el recorrido perimetral de la totalidad de la isla.

SENDERO GR-131

El sendero circular GR-131 es un sendero de largo recorrido que atraviesa el centro de la isla de El Hierro, desde el extremo norte hasta el sur, y que coincide en su etapa principal con el tradicional Camino de la Virgen, columna vertebral de la isla, adquiriendo así un simbolismo cultural y religioso como pocos senderos de Canarias.

La ruta, dividida en cuatro tramos, parte de la costa nororiental, desde Tamaduste y el Puerto de la Estaca, hasta el extremo sur más occidental, la punta de la Orchilla, donde se erigen el faro del mismo nombre, punto final del trayecto, y el monumento al Meridiano Cero.

A lo largo de sus 42 kilómetros, el Camino Natural pasa por los lugares más importantes y emblemáticos de El Hierro, como Valverde, la capital, y la ermita de la Virgen de los Reyes, donde comienza la denominada Bajada de la Virgen, la principal festividad de la isla que se celebra cada cuatro años en honor a la patrona insular.

El primero de los tramos del sendero GR-131 comienza en la zona norte de la isla, en el pequeño pueblo de Tamaduste, un rincón tranquilo rodeado de naturaleza que poco a poco se va convirtiendo en lugar de veraneo, y finaliza en Valverde, la capital de El Hierro, donde podremos pasear por su acogedor casco histórico.

El segundo tramo del sendero GR-131 es en realidad una derivación del mismo y también conecta la capital de la isla con la costa oriental. La ruta parte del Puerto de La Estaca, enclave principal de las



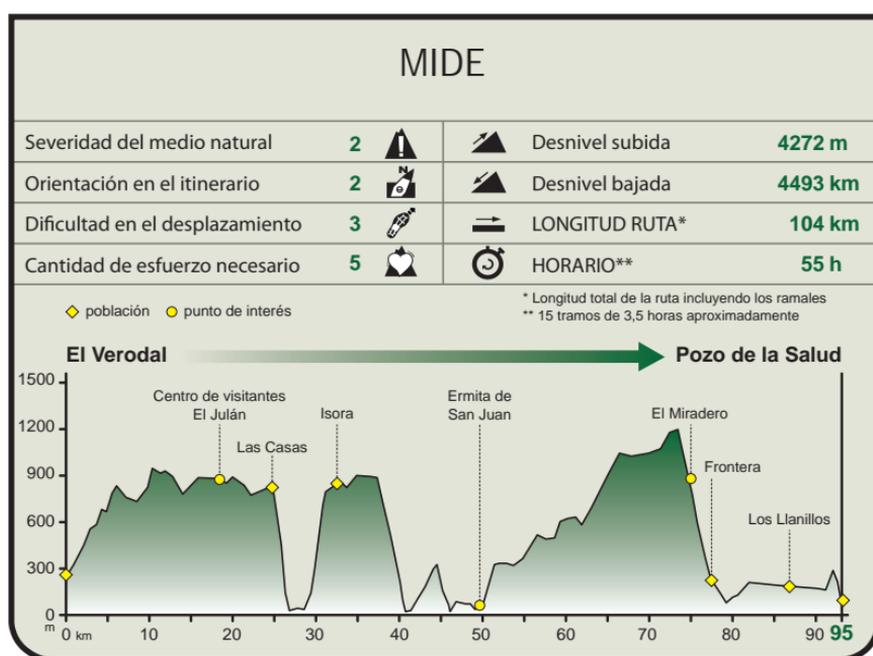
Faro de la Orchilla, en el extremo más occidental de la isla

comunicaciones marítimas de El Hierro, y situado dentro del mismo municipio de Valverde.

En su etapa tercera, el sendero GR-131 se conoce popularmente como Camino de la Virgen, que sigue los pasos de los romeros que, desde la villa de Valverde, acompañan a la patrona de la isla de regreso hasta La Dehesa, tierra austera de pastores donde la Virgen de los Reyes tiene su santuario.

Desde el santuario, el último tramo de este sendero abandona las tierras del interior y camina hacia el mar por un paisaje de grandes contrastes y lugares emblemáticos, bifurcándose el Camino, para terminar, por un lado, en el Faro de Orchilla, y por otro, en el monumento al Meridiano Cero hasta que fue reemplazado por el Meridiano de Greenwich.

SENDERO CIRCULAR



El sendero circular por la isla de El Hierro discurre por los denominados “caminos tradicionales” de la isla, aquellos que fueron usados antiguamente por sus pobladores en sus desplazamientos por el territorio, permitiendo conocer la forma de relacionarse que tuvieron los isleños antes y después de la colonización por la corona de Castilla.

Los caminos del sendero circular recorren la isla en toda su amplitud, desde zonas de cumbre hasta puntos del litoral, descubriendo a su paso una gran cantidad y calidad de contrastes que a priori no parece contener un enclave de reducidas dimensiones como El Hierro.

En sus sucesivos tramos, el sendero se esconde bajo bosques de laurisilva y atraviesa cultivos en el Valle de El Golfo, se desliza por amplios prados destinados al ganado en las mesetas superiores, cruza barrancos, atraviesa zonas volcánicas, transita por áreas en las que el capricho del viento retuerce los portes de las sabinas (*Juniperus*

turbinata ssp. *canariensis*), se empapa de la cultura tradicional herreña al pasear por sus pueblos y permite el disfrute de la permanente presencia del mar que lo acompaña.

Se encuentra dividida en 15 tramos, durante más de 112 kilómetros. Atravesaremos distintos espacios naturales protegidos, como el Parque Rural de Frontera, la Reserva Marina Punta de La Restinga-Mar de las Calmas, la Reserva Natural Especial del Tibataje, el Paisaje Protegido de Timijiraque o el Monumento Natural de Las Playas.

El comienzo del sendero circular discurre en su totalidad por el Parque Rural de Frontera, dejando detrás los asombrosos paisajes de El Lajal y caminando hasta El Sabinar, donde la naturaleza ha modelado caprichosas y estrambóticas figuras sobre el suelo de lava y el bosque de sabinas. Desde el emblemático paraje de El Sabinar, el sendero transita por verdes prados hasta el Mirador de Bascos, con impresionantes vistas sobre el Valle de El Golfo, para bajar en leve descenso hasta coincidir con el popular Camino de la Virgen, en dirección a la ermita de la patrona de El Hierro.

Siguiendo una ruta utilizada por los pastores para comunicarse con sus ganados en La Dehesa, el sendero desciende por la pendiente de El Julán y cruza todo el valle del mismo nombre hasta el municipio de El Pinar, una zona de gran riqueza forestal poblada de pino canario (*Pinus canariensis*), a la que se llega después de pasar por el Centro de Interpretación del Parque Cultural de El Julán y su importante yacimiento arqueológico.

Desde la pequeña cala de Tacorón, donde apenas corre la brisa al abrigo de las rocas, el sendero se eleva sobre la Reserva Marina Punta de La Restinga-Mar de las Calmas, de alto valor biológico, para continuar por el entorno de las montañas de El Julán hasta la pequeña población de Taibique, en el municipio de El Pinar. Continuando por el municipio, el sendero transita entre Taibique y Las Casas, para alcanzar la parte superior del Monumento Natural de Las Playas, desde el cual se inicia el descenso por una vertiginosa cuesta hasta la costa oriental



Paisaje de la zona de costa y de los escarpes que conforman el Monumento Natural de Las Playas

de la isla, donde se encuentra el famoso Roque de la Bonanza, uno de los símbolos representativos de la isla.

Desde el Parador Nacional de El Hierro, el sendero sube por el lado derecho del barranco del Abra y cruza el Monumento Natural de Las Playas, siguiendo una ruta que asciende por las escarpadas paredes que separan la playa de la Bonanza de la bonita localidad de Isora, donde concluye la siguiente etapa del Camino.

Tras abandonar la localidad de Isora hacia Los Llanos, el sendero transcurre entre fincas y herbazales hasta la parte superior del barranco de Tiñor, dentro del Paisaje Protegido de Timijiraque, desde el cual desciende por una fuerte pendiente hasta el paseo marítimo del Puerto de La Estaca. El sendero continúa su trayecto por el noreste de la isla en dirección a Valverde, descendiendo después hacia la población costera de La Caleta, en cuyas inmediaciones al mar se conservan importantes petroglifos atribuidos a los primitivos pobladores de la isla.

Desde las piscinas de agua marina de la población costera de La Caleta, el sendero circular se dirige a la población de Tamaduste, discurriendo paralelo a la pista de aterrizaje del aeropuerto de Los Cangrejos. La décima etapa del sendero circular de largo recorrido que bordea la isla de El Hierro comienza en la pequeña localidad costera de Tamaduste. La ruta bordea la Montaña de La Candía y termina en Echedo, un pintoresco pueblo situado en una importante zona vitivinícola, donde las cepas se cultivan sobre cenizas volcánicas.

Dejando atrás la localidad de Echedo y sus cultivos de vid, la siguiente etapa del sendero circular discurre entre pastos y tierras de cultivo por las proximidades de Jarales, atravesando la población de El Mocanal, hasta la ermita de la Virgen de la Peña, protectora de los caminantes de la zona, cuyo entorno ofrece unas magníficas vistas para los amantes de la naturaleza desde el Mirador de la Peña, obra del arquitecto canario César Manrique. La siguiente etapa del sendero circular se adentra en los verdes prados de la meseta de Nisdafe, una gran llanura de clima húmedo que domina el interior de la isla, y asciende hasta el mirador de Jinama, un lugar privilegiado a cuyos pies se extienden unas espectaculares vistas del Valle de El Golfo.

Esta etapa del sendero discurre por el Camino de Jinama, una antigua ruta trashumante que los habitantes de la isla utilizaban para realizar las “mudadas”, desde las poblaciones del interior hasta el Valle de El Golfo cuando las condiciones climáticas se endurecían en la meseta. El camino por las tierras llanas y fértiles del Valle de El Golfo, donde se cultivan gran variedad de frutas exóticas, atraviesa el municipio de Frontera y se aproxima a lugares de gran interés, como el Ecomuseo de Guinea y el centro de recuperación del lagarto gigante de El Hierro (*Gallotia simonyi*), uno de los reptiles más amenazados de Europa.

Desde las pintorescas casas de Sabinosa, al más puro estilo herreño, el Camino Natural finaliza en el Pozo de la Salud, en la línea de costa, un lugar conocido por las propiedades curativas de sus aguas que se ha convertido en uno de los enclaves turísticos más visitados de El Hierro.



Vistas, desde
el Mirador de la Peña

EL PAISAJE PROTEGIDO DE TIMIJIRIQUE

El Paisaje Protegido de Timijirique se localiza al nordeste de El Hierro, ocupando un sector de la ladera de Azofa, que se extiende paralela a la costa con dirección noreste-suroeste. En su conjunto, constituye el flanco escénico al oeste de la carretera litoral que une el Puerto de La Estaca con Las Playas.

Declarado en 1994, los valores más importantes de este espacio natural protegido de Canarias radican en la agrietada estructura de los profundos barrancos que lo conforman, de los que deriva su nombre, que etimológicamente viene a significar “ceño fruncido” o “frente de enojo”. En Timijirique se encuentran formaciones que muestran los sectores más antiguos de la historia geológica de la isla.

La práctica totalidad de los materiales geológicos que constituyen este Paisaje Protegido se encuadran en la Serie Antigua A (de entre 0,8 y 0,5 millones de años). Esta serie volcánica se compone de coladas basálticas apiladas que afloran en los barrancos de Tiñor, Honduras y Del Balón. Entre los barrancos de Tiñor y de Honduras se encuentra una de las muestras geológicas de la llamada Serie Intermedia: el Volcán de Las Tijeretas.

A esta importancia geológica se suman elementos biológicos y ecosistemas de gran interés, destacando las comunidades de sabinar, retamar o cardonal (*Euphorbia canariensis*), poco frecuentes en El Hierro. En las laderas y algunos escarpes interiores del Paisaje Protegido de Timijirique sobreviven restos de cardonales desaparecidos en otras zonas, así como una variedad interesante de hábitat, donde se encuentran algunas rarezas vegetales como la lengua de pájaro (*Polycarpea smithii*).

CAMINO NATURAL DE FUERTEVENTURA

MIDE

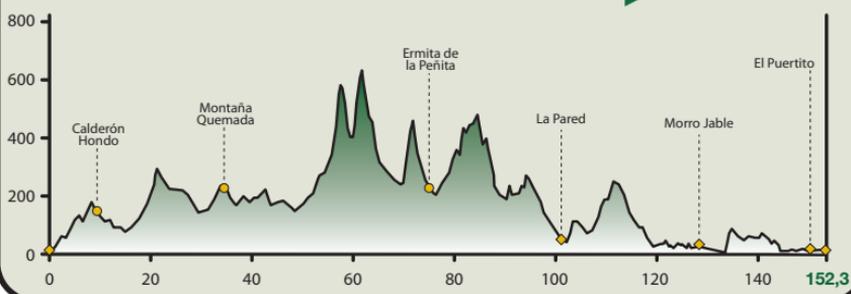
Severidad del medio natural	2		Desnivel subida	2.685 m
Orientación en el itinerario	3		Desnivel bajada	2.700 m
Dificultad en el desplazamiento	3		LONGITUD RUTA*	253 km*
Cantidad de esfuerzo necesario	3		HORARIO	52,5 h**

◆ Población ● Punto de interés

* Longitud total de la ruta incluyendo ramales
** 9 etapas de aprox. 6 horas cada una

Isla de Lobos

Punta de Jandía



ARENAS DORADAS, PLAYAS DE AGUAS TURQUESAS Y MALPAÍSES VOLCÁNICOS EN LA ISLA MAJORERA

Fuerteventura es la segunda isla más extensa del archipiélago canario y fue declarada en su totalidad Reserva de la Biosfera por la UNESCO el 26 de mayo de 2009. La geomorfología representa el factor paisajístico dominante y sus amplias playas, su mayor atractivo turístico.

El Camino Natural discurre por senderos de perfil suave, salvo excepciones, como la subida al Pico de la Zarza o a la degollada de Cofete, ya que la orografía de Fuerteventura está marcada por un acentuado efecto de la erosión, con elevaciones suavizadas por los vientos y las lluvias a lo largo de los siglos. Durante el trayecto se puede disfrutar de la mayoría de los espacios naturales protegidos que comprenden casi el treinta por ciento de la isla.



Panorámica de la Caleta de La Madera y de la Punta del Pesebre, al fondo



Mesa informativa sobre las montañas que se dibujan en el horizonte

Recorrer las nueve etapas en que se divide el Camino Natural implica atravesar el islote de Lobos y la isla de Fuerteventura de Norte a Sur por un característico paisaje semidesértico, ausente de cobertura arbolada en casi la totalidad del recorrido, lo que, junto a la escasez de lluvias y temperaturas casi constantes por encima de los 20°, aconseja al caminante de proveerse de protección solar y de abundante agua antes de afrontar cualquier etapa, y si nos encontramos en los meses estivales, evitar caminar en las horas centrales del día.

A través del Camino Natural también conoceremos la historia de Fuerteventura, su cultura aborigen anterior a la conquista normanda y su pasado señorial, además de los distintos sistemas de cultivo tradicionales, con los que el pueblo majorero ha luchado frente a la hostilidad del terreno y la falta de agua para desarrollar su actividad agraria.

GR-131: LA ISLA DE LOBOS Y DE CORRALEJO A PUNTA JANDÍA

El Camino Natural comienza recorriendo la isla de Lobos, situada al nordeste de Fuerteventura, un pequeño islote que en siglos pasados fue morada de una nutrida colonia de focas monje (*Monachus monachus*), a las que debe su nombre (lobos marinos). La ruta atraviesa la mítica isla de Sur a Norte, desde El Muelle hasta el faro de Martiño.

Desde el casco urbano de Corralejo, el Camino continúa adentrándose en la naturaleza volcánica de Fuerteventura, pasando por calderas, conos volcánicos y otros restos originados por las distintas erupciones, entre los que destaca el Monumento Natural del Malpaís de la Arena, un bello campo de lava que se extiende hacia Lajares y La Oliva.

El trayecto toma dirección hacia la emblemática y legendaria Montaña de Tindaya, un lugar sagrado para los aborígenes de la isla, cuya imagen acompaña al caminante durante buena parte del trayecto.

Tras atravesar el pueblo de Tindaya, el Camino alcanza la Montaña Quemada y cruza las llanuras del Tablero Blanco y el Tablero de las Avutardas, finalizando en la ermita de San Agustín de Tefía.



Alto del Morro del Morralito

LOS CULTIVOS MAJOREROS TRADICIONALES

Fuerteventura ha tenido una fuerte tradición agraria que se especializó en distintas técnicas de cultivo para aprovechar al máximo las escasas lluvias que se descargan en la isla, haciendo aptos para el cultivo terrenos en los que antes hubiera sido imposible. Dentro de estas técnicas, las más representativas son los nateros, las gavias y las cadenas.

Los nateros consisten en cortar el cauce de un barranquillo mediante muros de piedra seca para retener el agua de lluvia y los sedimentos y nutrientes que arrastra. Estos sedimentos van estancándose, creando zonas de cultivo fértiles. Una vez formada la terraza con la tierra retenida, se procede a su acondicionamiento para la práctica de la agricultura.

Las gavias son parcelas de tierra que suelen estar escalonadas y delimitadas por muros de tierra (trastones) hacia las que se canaliza el agua de lluvia, que las inunda una a una. Las gavias, al contrario que los nateros y cadenas, pueden estar en zonas más llanas, ya que el agua de lluvia les llega canalizada. Una vez que las parcelas están llenas, el agua es filtrada por la tierra, que la dota de las cualidades óptimas para el cultivo.

Las cadenas son una variante de los nateros y, a diferencia de éstos, se encuentran a mitad de las laderas de las montañas, por lo que sus dimensiones difieren. Son construcciones de muros de piedra seca que retienen los sedimentos arrastrados por la erosión del agua que, con el paso de los años, van creando las zonas de cultivo. Al no tener la profundidad de un barranquillo en el que se produce un natero, no pueden tener el mismo volumen de carga. Este tipo de estructuras juegan un papel importantísimo en la lucha contra la desertización de la isla, ya que retienen el suelo perdido por el arrastre del agua, muchas veces en el mar.

Desde la ermita de San Agustín de Tefía, el Camino se dirige hacia la capital histórica de la isla, Betancuria, villa fundada en el siglo XV durante la conquista normanda de Fuerteventura, a la que se llega después de bordear la inconfundible Montaña Bermeja y de atravesar el valle de Santa Inés.

Después de atravesar las estrechas calles de Betancuria, el sendero continúa por el Morrete de Tegetuno hacia el Sur, pasando por un pinar de repoblación que contrasta con la vegetación del sendero, y por zonas de cultivos tradicionales en la zona de la Vega de Río Palmas y el valle de Los Granadillos, para alcanzar después la población de Toto y poner rumbo hacia Pájara, donde concluye la etapa.

El siguiente tramo transita en su mayor parte por un sistema montañoso casi desprovisto de vegetación, alcanzando su cota más alta en el Filo de Tejeda. Posteriormente, el sendero baja hasta El Cardón y deja atrás las escarpadas montañas para terminar en La Pared, un pueblo que debe su nombre a la muralla que separaba los reinos de Guise y Ayose en tiempos aborígenes.

El Camino Natural atraviesa la zona urbana de La Pared y se adentra en el Parque Natural de Jandía, que comprende la mayor parte de la península del mismo nombre, recorriendo el agreste y arenoso paraje de El Jable en dirección a la costa este de la isla, donde concluye en la hermosa playa de Sotavento.

La ruta sigue por la hermosa playa de Sotavento y continúa su recorrido por la costa sureste de la isla por un terreno ondulado muy próximo a las playas de esta parte del litoral, cruzando una de ellas, la del Mal Nombre, hasta que llega a la playa del Matorral, donde se encuentra el Saladar de Jandía, un espacio protegido de alto valor natural y científico. El Camino se aproxima a la Punta de Jandía, el extremo más meridional de la isla, a través de las extensas llanuras de los Tableros que conforman la terraza costera que queda al oeste del Camino Natural y el valle de los Mosquitos, pasando por pequeños acantilados y algunos barrancos, hasta alcanzar una pista de tierra que conduce hasta el faro.



Faro de la Punta de Jandía



SENDEROS LOCALES Y DE PEQUEÑO RECORRIDO

El sendero local SL FV 2 permite llegar hasta las faldas de Calderón Hondo, un solitario cono volcánico que es uno de los más espectaculares de la zona norte de Fuerteventura.

Desde la playa de Esquinzo, el sendero PR FV 1 recorre el litoral hasta la localidad de El Cotillo, adentrándose después en el interior por llanos semidesérticos, hasta las montañetas de los Frailes y los Corraletes para descender después al barranco de la Cañada de Melián.

El sendero PR FV 9 se adentra en el Paisaje Protegido de Vallebrón, una zona de alto valor natural donde podremos ver además las formas de cultivo tradicionales con las que los majoreros han luchado contra la hostilidad del medio.

El sendero PR FV 15 parte de la ermita de San Agustín de Tefía, donde coincide con el camino principal, del que se separa en un cruce en dirección a la Montaña de la Fortaleza y al pueblecito de Casillas del Ángel, desde el cual alcanza el valle de Tetir.

El sendero de pequeño recorrido PR FV 15.1 comienza en la ermita de San Agustín de Tefía y sube a la degollada de Facay para descender a través del valle de Tetir a La Solana, donde conecta con el PR FV 15 hasta el pueblo de Tetir.

El sendero local SL FV 29 comienza en el tramo del GR-131 que va desde Betancuria a Pájara, a la altura de la Degollada de Tegetuno. A partir de este punto, el sendero asciende suavemente por la cara oeste de la montaña hasta llegar a la Degollada Vieja donde desciende por la cara este hasta Antigua.

El sendero local SL FV 28 acompaña durante el inicio de su trayecto al SL FV 31, hasta llegar al pico del Morro Rincón del Atajo, desde donde tras un suave descenso, alcanza las afueras del pueblo Agua de Bueyes.

Con la Caldera de Gairía en el horizonte, la ruta SL FV 31 parte del pueblo de Tiscamanita y asciende hasta la cresta de Morro Jorjado, donde ofrece magníficas panorámicas de la zona, para descender después al pueblo de Agua de Bueyes y continuar desde allí hasta Vega de Río Palmas.

El sendero SL FV 27 se desvía del camino principal a la altura de Vega de Río Palmas y atraviesa un magnífico desfiladero de granito por el cauce del barranco hasta la presa y la ermita de Las Peñitas.

El sendero SL FV 53 parte del pueblo de El Cardón y sube hasta la montaña del mismo nombre, declarada Monumento Natural, en cuya cima se encuentra la ermita de la Virgen del Tanquito, que cada año protagoniza una popular romería a principios del mes de mayo.

Desde el núcleo urbano de Morro Jable, el PR FV 54 emprende la subida hasta el Pico de La Zarza, la cota más alta de la isla, cuya cumbre es un excelente mirador hacia las costas de Cofete y las montañas de su entorno, dentro del Parque Natural de Jandía.

El sendero PR FV 55 arranca a los pies del Gran Valle y realiza un recorrido espectacular de gran interés natural hasta el pueblo de Cofete, ofreciendo durante el trayecto unas espectaculares panorámicas de la costa y de los macizos montañosos de esta parte de la isla.

Comenzando y terminando en la pequeña población de El Puertito, el sendero circular PR FV 56 transita primero por un terreno volcánico y después por otro arenoso, realizando un trayecto con magníficas panorámicas del litoral mayorero.

LA MONTAÑA DE TINDAYA

La Montaña de Tindaya, declarada Monumento Natural de la Red Canaria de Espacios Protegidos y Bien de Interés Cultural, se yergue solitaria sobre el Llano de Esquinzo, a pocos kilómetros del océano Atlántico, en el Noroeste de Fuerteventura. Originada a partir del Complejo Basal del Macizo de Betancuria, la montaña posee una altura (400,5 metros) que le permite atrapar las gotas que dejan los vientos alisios cuando soplan bajo en los meses de verano, agua que es almacenada en las fisuras de las rocas y vertida a los pies de la montaña por tres pequeñas fuentes.

Tindaya es algo más que una montaña que destaca por la belleza de su perfil; es parte de los mitos de Fuerteventura desde los albores de su cultura. Esta montaña era sagrada para los aborígenes de la isla, los majos, que grabaron en las rocas que la coronan más de trescientas siluetas de pies humanos, denominados podomorfos. La importancia histórica y arqueológica de este lugar también se vio aumentada al descubrirse varios enterramientos en túmulos.